



Moody's cambia perspectiva de calificación de Pemex a negativa

Un día después de que su panorama sobre México también se ajustó a negativo

El Sol de México en Línea

La calificadora Moody's cambió la perspectiva de calificación de Petróleos Mexicanos (Pemex) de estable a negativa, un día después de que su panorama sobre México también se ajustó a negativo, lo que significa que en los próximos meses puede bajar su nota.

La agencia, que mantuvo sin cambios la calificación crediticia de Pemex en Baa3, argumentó que la inversión de capital planificada por la compañía estatal no será suficiente para lograr la reposición de sus reservas petroleras en 2019 y 2020.

Moody's también modificó su evaluación de riesgo crediticio base (BCA), que refleja la fortaleza crediticia intrínseca de crédito, a caa1 desde b3.

"La baja de la BCA a caa1 refleja nuestras expectativas de continuidad del flujo de efectivo libre negativo en Pemex y de la tendencia de disminución de las reservas probadas, a pesar de los esfuerzos por reducir costos e impulsar las inversiones de capital", dijo en un comunicado.

Esto se suma a la decisión de Fitch Ratings de rebajar la nota crediticia de México de BBB+ a BBB, lo que según la perspectiva de la firma reduce la capacidad que tiene el país para pagar su deuda y la ubica a dos escalones del bono "basura".

Este miércoles, ambas calificadoras enviaron comunicados separados a los mercados, apenas media hora antes de que el canciller Marcelo Ebrard diera parte del resultado de la primera reunión entre la delegación nacional con la estadounidense, en busca de evitar la implementación de aranceles a todas las exportaciones mexicanas.

Moody's explicó que su decisión fue motivada por el debilitamiento del marco de política en dos aspectos clave, con potenciales implicaciones negativas para el crecimiento económico y el pago de la deuda.

"Políticas que ahora son menos predecibles están afectando negativamente la confianza de los inversionistas y las perspectivas económicas de mediano plazo. Segundo, menor crecimiento económico, aunado a cambios en la política energética y al papel que juega Pemex, introducen riesgos para la perspectiva fiscal de mediano plazo, a pesar del compromiso del gobierno con mantener una política fiscal prudente en el corto plazo", indicó.